

*Gabriel Ureña, violoncello*  
*Silvia Carrera, piano*

I

LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)

*Sonata nº 5 en Re Mayor Op. 102*  
*Allegro con brio*  
*Adagio con molto sentimento d'affetto*  
*Allegro-Allegro fugato*

ROBERT SCHUMANN (1810-1856)

*Fantasiestücke Op. 73*  
*Zart und mit Ausdruck (Tierno y con expresión)*  
*Lebhaft, leicht (Vivo, ligero)*  
*Rasch und mit Feuer (Rápido y con fuego)*

II

DIMITRI SCHOSTAKOVICH (1906-1975)

*Sonata en Re menor Op. 40*  
*Allegro non troppo*  
*Allegro*  
*Largo*  
*Allegro*

18 DE NOVIEMBRE DE 2013. 20.30 HORAS



PRÓXIMO CONCIERTO

*Iagoba Fanlo, violoncello e Ivan Martín, piano*  
*25 de noviembre de 2013*

RESERVA DE ENTRADAS ONLINE EN [WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG](http://WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG)  
Se ruega puntualidad. Sólo se garantiza la reserva hasta cinco minutos antes del concierto  
No está permitida la entrada y salida de la sala durante los conciertos



PEDRUECA, I. SANTANDER • [WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG](http://WWW.FUNDACIONBOTIN.ORG)

*Gabriel Ureña, violoncello*  
*Silvia Carrera, piano*

18 DE NOVIEMBRE DE 2013. 20.30 HORAS



M Ú S I C A



### Notas al programa

UNA PEQUEÑA RUPTURA, UNA INFIDELIDAD Y UNA RIÑA DE PAREJA

¿Les ha interesado el título de estas notas? Ya estarán suponiendo que se trata de una broma, de un juego de palabras, de un gancho para contarles el asunto de la música de esta noche. Pero en estos tres episodios sentimentales hay un punto de verdad, casi una regla nemotécnica para decirles el contenido de cada uno de los vértices que nos delimitan el contorno de la propuesta de Gabriel Ureña y Silvia Carrera para esta noche.

Antes de meternos en harina un apunte; también personal. Tuve la suerte de presenciar bien de cerca uno de los episodios biográficos del joven violonchelista asturiano que hoy nos visita. Su sorprendente incorporación como principal de su sección en la orquesta Oviedo Filarmonía. Sorprendente por su juventud y su asombrosa capacitación para un cargo en el que ha de liderar a compañeros de atril que le doblan o triplican la edad. Pero sobre todo sorprendente por el talento, carácter y sabiduría que manifestó desde ese momento. Afortunado me confieso de conocer a este maestro que entonces tenía diecinueve años y ahora, no se crean, pocos más. Y expectante por la evolución inquieta de este talentazo que no para de formarse y busca su hueco entre los más grandes. Ahora junto a Natalia Gutman, mañana vayan ustedes a saber desde que podio impartirá su magisterio.

Pero volvamos a nuestro título. Espero haberles intrigado lo suficiente para llegar hasta aquí y documentar nuestro concierto.

Primero era una “breve ruptura”. Delicado paso de estilo el que experimenta Beethoven con su *Opus 102* en la paulatina y deliciosa ruptura con las formas clásicas más estrictas para ir dejando entornada la puerta que llevará a la disciplina culta desde el Clasicismo hasta el Romanticismo. Es interesante observar como cada ruptura estética suele llevar asociada, inevitablemente, un paso hacia atrás. Y esa mirada al pasado se manifiesta en este caso en la vuelta a un modelo de concierto de inspiración barroca. El abandono simbólico de la forma de sonata (auténtica piedra angular de las composiciones clásicas) hacia una libertad que también tiene sus límites. El tercer movimiento de esta Sonata concluye con una fuga que sorprendió al mismísimo Schindler tras la primera audición. “Ya lo entenderás”, le contestó Beethoven. Y ahora sí que lo entendamos; en la escucha en su conjunto de los últimos años del maestro alemán: en sus cuartetos de cuerda, en sus última sonatas para piano y, si me apuran, hasta en la Novena Sinfonía. Visionario y genial concedía a la Historia de la Música no sólo su impresionante legado sino las bases de lo que iba a suceder en el siglo XIX. Libertad formal, expresión emocional del sonido y una buena dosis de regreso al pasado para seguir adelante. Los datos de esta ruptura, para los que les gusta también saber de fechas y lugares son los siguientes. La obra fue compuesta en 1815 y estaba dedicada a la condesa Marie Erdödy, pensada para ser ejecutada por el violonchelista Joseph Linke, miembro del Cuarteto Schuppanziigh.

Vamos ahora con la “infidelidad”. Que es real en un aspecto de la obra de Schumann, *Phantasiestücke op. 73* puesto que la versión que hoy escucharan no es la escrita por el maestro sino la usurpada hoy por el violonchelo que reemplaza al clarinete original en la obra compuesta en 1849. Una infidelidad, la del piano, que acompaña a un instrumento en lugar de al otro, pero que no merma la dimensión de esta obra. Aunque haya voces como la del crítico Rene Tranchefort que lamentan estas versiones por no dejarnos apreciar la relación de ‘Phantasiestücke’ con las últimas piezas de Webern. No es tan grave, y el violonchelo tiene la presencia suficiente para hacerse de sobra con todo el contenido musical de la misma. Se trata de otra atmósfera, diferentes colores pero la misma profundidad. Les decíamos que fue escrita en un año crucial y muy importante en la biografía de Schumann, que fue capaz de firmar en un corto periodo de tiempo un manojo de creaciones bien amplio. Son de aquel tiempo complicado (tras la revolución y Dresde y antes de los años de enajenación) ‘Escenas del bosque’, ‘Konzerstück para cuatro trompas y orquesta’, ‘Stücke im Volkston para violonchelo y piano’, ‘Requiem für Mignon’, ‘Allegro para piano y orquesta’, ‘Romanzas para oboe y piano’...

Y nos queda la “riña doméstica”. Se preguntarán que por dónde les voy a salir ahora. Aquí no hay juego de palabras, les hablo de una riña real entre el autor de la última pieza y su mujer. Acontecimiento cotidiano que inspiro la *Sonata Op. 40* de Shostakovich. Tras

una discusión con su esposa Nina ella marcha enfadada a San Petersburgo. Este parece ser el detonante de esta obra dedicada, ya de forma menos prosaica, al programador Viktor Kubatski que fue el encargado del estreno en 1934 con el propio Shostakovich al piano. Es precisamente este intérprete el que nos desvela el misterio del primer movimiento de la sonata: dos noches de insomnio dieron como resultado la primera parte de la obra. Episodio puramente emocional, casi a solo y que tiene, en su partitura, multitud de anotaciones de tempo y matiz para lograr transmitir una idea más personal que musical en un sentido teórico. El segundo tiempo es un movimiento de danza, divertido y muy irónico. El tercero un lamento, con voz humana en el registro del violonchelo, una canción lastimera que nos conducirá al cuarto y último de los capítulos. Un Allegro nuevamente irónico que, de forma paulatina y creciente, nos aboca a un desarrollo con mucha implicación del piano y severas exigencias para el intérprete del violonchelo. Como conclusión un tranquilo paseo, casi un guiño. Noche de literatura musical y de relaciones personales: la de los compositores con el mundo, siempre el de la música.

*Gustavo Moral*

### Gabriel Ureña Hevia

Nació en Avilés en 1989. A los diecinueve años obtuvo la plaza de violoncello principal de la orquesta Oviedo Filarmonía. En 2005 ganó el Primer Premio del Concurso de Cello de Arquillos en Jaén en la categoría de menores de 16 años; en 2007 participó en el Concurso Internacional de Música de Cámara Ciudad de Manresa, obteniendo el Primer Premio y en 2009 obtiene el Primer Premio en el Concurso de Cello de Arquillos en Jaén. A los quince años debutó como solista con la Orquesta Julián Orbón de Avilés, y ha actuado como solista con las Orquestas Odón Alonso de León, Sabugo Filarmonía y Oviedo Filarmonía, junto al violinista Andrei Mijlin, interpretando el doble concierto de Brahms. Comenzó sus estudios con la profesora Covadonga Fernández Morán, más tarde en el Conservatorio de Avilés con el profesor Alexander Osokin, con quien continúa su formación en la actualidad, y posteriormente cursa el Grado Superior en el Conservatorio de Oviedo con la profesora Mayte Andérez, obteniendo en 2011 el Título Superior de Violoncello con matrícula de honor y el Premio Fin de Carrera. Ha compartido escenario con artistas de la talla de Leo Nucci, Edita Gruberoba, Ainhoa Arteta, Ruggero Raimondi, Ilya Gringolts, Benjamin Schmid, las hermanas Labèque, Natalia Gutman y Midori. Ha recibido clases de Natalia Shakovskaya, Iván Monighetti, Amit Peled, Fred Sherry, Timothy Eddie y Gary Hoffman. Reside en Viena, donde cursa un Master en el Conservatorio de dicha ciudad bajo la dirección de Natalia Gutman.

### Silvia Carrera Hondal

Natural de Asturias, inicia sus estudios de piano en la Escuela Municipal de Música de Coria. Realiza el Grado Medio en el Conservatorio Profesional de Música García Matos de Plasencia y en el Conservatorio Jesús de Monasterio de Santander con las profesoras Adela Prieto, Marta Gamaza y Rosa Goitia. Continúa su formación en el Conservatorio Superior de Música del Principado de Asturias bajo la dirección de Teresa Pérez, licenciándose en la especialidad de Piano Solista con Matrícula de Honor y Premio Fin de Carrera. Realizó un postgrado de Experto Universitario en Análisis e Interpretación Musical en la Universidad de Oviedo con el maestro Josep Colom. Ha sido galardonada en varios concursos nacionales y becada por la Fundación Botín. Entre sus maestros figuran R. Sherman, Marta Zabaleta, Claudio Martínez Menher, Gustavo Díaz Jerez, Alexander Kandelaky, Guillermo González, Jorge F. Osorio, Fco. Jaime Pantín, Eldar Nebolsin, Ervin Nagy, Kennedi Moretti, A. Spiri, Patrín G. Barredo y Ananda Sukarlan. Ha actuado como solista junto a diferentes orquestas, como la Joven Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias, de la que ha sido becaria, o las orquestas Sinfónica y de Cámara del CONSMUPA. También ha colaborado como maestra repetidora en varias formaciones corales, entre ellas el Coro Lírico de Cantabria, y ha sido miembro del Trío Ataúlfo Argenta. Actualmente es profesora especialista de *Repertorio con pianista acompañante* en el Conservatorio Superior de Música del Principado de Asturias.